

Carta de Venecia

Firmada en 1964 vendría a sancionar los criterios mayoritariamente reconocidos como más apropiados en nuestros días y que podríamos resumir siguiendo a D'Ossat y Pane en los siguientes puntos: -Valoración de todos los conceptos expresados en los monumentos que serán definidos con un estudio complejo, con ayuda de medios científicos e interdisciplinares. -Recuperación, protección y revitalización del monumento en su ambiente incluyendo en tal concepto a los centros históricos, sitios arqueológicos, lugares pintorescos, ... -Intervenciones que propicien siempre la reversibilidad. -Respeto por todos los añadidos, siempre que no dañen intrínsecamente como documento histórico el monumento. -Intervenir siempre desde la autenticidad dejando constancia absoluta de las intervenciones realizadas. -Valoración de la estructura de los monumentos en su sentido más amplio existente. -Nuevas tecnologías y materiales a aplicar en los monumentos siempre y cuando no dañen los valores reseñados en los puntos precedentes.. La carta de Venecia, de 1964, contribuye a la unificación universal de la Restauración, aplicando los Principios de Conservación de los monumentos transmitiendo a las generaciones futuras la riqueza de su autenticidad.